

# ¡ALERTA!

Año 2. Núm. 44



Semanario Independiente



MAZARRÓN

29 DE MAYO DE 1932

REDACCION Y ADMINISTRACION  
Convento, 9

Los señores colaboradores de este semanario, responden con sus firmas del texto de sus artículos.

DIRECTOR PROPIETARIO  
GINES SANCHEZ VERA

PRECIOS DE SUSCRIPCION  
Mazarrón un mes (cuatro semanas) 0'60  
Fuera " " " " 0'70  
Número suelto, de venta en esta redacción, 0'15

## Variedades La paz en peligro Los Extremistas

Aunque se crean mis lectores que he desaparecido del mapa, no es así; obedezco mi silencio a que mi director no encontrando otro medio para reprenderme mi falta de asistencia a la redacción, me amenazó con decirse no se a quien para que me multara y me castigara, pero como predicar no es dar trigo, ha resultado que no ha dicho nada a nadie y convencido de que solo era para asustarme y que fuese más puntual, ya estoy más tranquilo y dispuesto a seguir mi colaboración en este *periodiquillo vergonzante*.

Han de saber mis lectores que yo también estuve el sábado en el baile del Gran Casino y estuve observando cual era la más fea de las concurrentes. Pronto salió de duda; la tenía junto a mí y por esta causa pude observar que cuando mi director pasaba la primera bandeja de dulces, mi compañera se tiró como una fiera a coger un tenomental casco que seguramente pesaría su cuarto de kilo saneado. Vuelven a pasar la bandeja y vino la muy fresca y tomó un enorme tocino de cielo que se echó de una sola vez a la boca, no sin perder de vista la bandeja que se alejaba en las manos del amigo Rojas. También pude ver muchas caras bonitas, que no las nombro, porque me faltaría papel, y si tenía la desgracia de emitir alguna. ¡Pobre Jacobo!

En fin, a mí me gustó, una enormidad, la fiesta; lo que no me satisfizo mucho fué el asiento que utilizó un miembro de la directiva, que modesto en todas ocasiones, se sentó en la escalera. Seguramente lo que yo tengo por modestia, sería habilidad, porque el mencionado asiento reunía la condición de hacer observar muy bien el baile, cosa que no se podía observar mejor desde ningún sitio del salón.

Ví muchas cosas más que me reservo, por ahora, pero que ya las diré porque a hablanchín no me gana ni la Celestina con todo su cuchicheo y *pulcritud*.

Jacobo Restituto etc. etc.

### TU INDIFERENCIA

Blanca, hermosa, sutil cual tu sonrisa; oro en su cáliz de dorado brillo; flexible tallo por demás sencillito movido al soplo de la tenue brisa. Esa es la flor que hace un momento, Elisa, te mostré en el jardín de tu castillo vegetando en un viejo tiestecillo y la cual contemplaste muy aprisa. Y es que todo te es indiferente. Una flor para tí, es cosa corriente; lo es mi amor a tus gestos siempre altivos... Por más, que tu bien sabes y con creces que las cosas más fértiles a veces encierran los mayores atractivos.

Fernando Martínez Aznar

Nos encontramos oscilando, en forma de péndulo, entre dos corrientes opuestas: De un lado un movimiento internacional impulsa los pueblos a solidarizarse y a entenderse; la desconfianza y rivalidades de otro, dan origen a una corriente nacional que les conduce a armarse y mirarse como enemigos. Del predominio de la primera depende la paz y el porvenir del mundo; la supremacía de la última, por el contrario, nos arrastraría fatalmente a otra nueva guerra, donde la aerotécnica y gaseotécnica jugarían un papel casi único. ¿Quién vencerá a quién?

Lógicamente, y con la vista puesta en un bróximo pasado pleórico de desdichas y miserias por la última conflagración mundial cuyos efectos todavía, desgraciadamente, tocamos, todo lo que es símbolo de destrucción debería estar metido en los museos, y la guerra, en los archivos de la historia; así, infaliblemente, la bandera de la paz ondearía para siempre en la atalaya del templo del furibundo Marte. Pero ¡ay! da grima ver con que facilidad olvidamos los millones de seres inmolados estéril y caprichosamente, los millones de millones despilfarrados y las regiones desbastadas que nos legó la última locura colectiva que padeció la Humanidad.

Casi toda la política belicosa mundial gira, ha tiempo, desde la batalla de Waterloo, alrededor de un eje cuyos polos son Francia y Alemania. Pues bien; cualquiera que siga de cerca el vertiginoso incremento del fascismo alemán, así como los bárbaros asesinatos de Doumer e Inukai por la mano homicida de la reacción, puede juzgar con bastantes garantías de acierto por desgracia, que, pese al titánico esfuerzo y buena voluntad de los apóstoles de la paz, el andamiaje de la política pacifista será fosilizado por la ola desbastadora de la guerra, sobre todo después del óbito de aquellos grandes hombres que en vida se llamaron Sressemán y Briand.

Cuando finalizó la Gran Guerra, y mientras los pueblos han estado dirigidos por la generación que ya como actora o expectadora vivió los horrores de la tragedia, parecía que tales hechos no volverían a repetirse; pero a medida que aquella generación va siendo desplazada del sitial directivo, los pueblos, sobre todo Alemania, marchan a paso de gigante por las sendas caliginosas de la barbarie hacia el campo de la reacción y del desquite. En un futuro próximo serán dueños de los destinos de Alemania Hitler y sus huestes, cuya finalidad revisionista es a todas luces catastrófica bajo el punto de vista de la paz. Nadie ignora, pues, que su programa de gobierno encierra, entre otros postulados la inmediata revisión de las fronteras y el sacratísimo derecho a disponer de un Ejército en relación con su historia y categoría de gran potencia.

Hasta cierto punto—sin que esto signifique que nos hacemos solidarios con su actuación—tienen razón los alemanes. Veámoslo. Cuando dos o más pueblos son lanzados a despedazarse sin medida ni piedad embriagados por un mal entendido patriotismo que les hace descender a la categoría de tigres, y después de haberse aniquilado y esquilado mutuamente, uno de ellos pide la paz y ésta es pactada, sobre todos y cada uno de los pueblos litigantes, salvo raras excepciones, gravita idéntica responsabilidad; todos han descendido a igual coeficiente de barbarie, y, por lo tanto lo justo, lo equitativo, sería que cada uno de ellos se conformara con sus pérdidas como castigo a su sobrozano delito. Pero no ocurre así. Las leyes internacionales exigen al caído pagar todos los platos rotos, haya sido o no el culpable del conflicto. Si partimos del supuesto—bastante discutido—que Alemania fué la causante de la catástrofe 1914-18 y en vez de salir como salió derrotada hubiese salido victoriosa ¿habría cargado con el mochuelo como vulgarmente se dice? No por cierto. El tratado de paz celebrado entre ambas naciones a raíz de la guerra del 1870, viene a ratificar nuestras aseveraciones.

Pues bien; en nombre de esa tradicional costumbre de ensañarse siempre con el caído, fué Alemania despojada de una gran parte de su antiguo territorio, de todas sus colonias, de sus marinas de guerra y mercante, deshecho su ejército, invadida por tropas de ocupación, y obligada sino a pagar el tributo de las cien doncellas, si una millonada cada año en cuestión de reparaciones. Olvidábanse quizá quienes estos atropellos cometían, que esta misma mutilación, esta serie de humillaciones, esta carencia de colonias donde poder emigrar y desplegar su gran actividad industrial y mercantil, habían de ser en su día abono de gran calidad para que los gérmenes del fascismo fructificasen en la forma que todos conocemos.

¿Derivaciones? ¡Ah! No se necesita ser zahori para vaticinar el peligro de la paz, el completo fracaso de la teoría del desarme, y, como consecuencia, que por millonésima vez seremos arrastrados por el torbellino de la pasión y de los hueros discursos de los beligeros caudillos imperialistas a terminar de sembrar al pobre planeta de tumbas al soldado desconocido.

Francisco Navarro

Tarragona y Mayo 1932

COMPRA Y VENTA DE TAPENAS  
SIMON GARCIA MARTINEZ

Malecón, 5

Es dar prueba de poco patriotismo, eso de llevar a las masas por derroteros tan meramente descompuestos, fuera de la justicia y de la Ley, perturbando el orden y la paz, haciendo de este modo cada vez más lamentable la situación que atravessamos.

No pienso que en ningún cerebro humano por atrofiado que esté, caber pueda la idea de que por medio de la exaltación y la violencia, nadie sea capaz de conducirse así propio, cuando muchísimo menos, de encauzar a España, por el camino que todos debemos seguir.

Lo que sucede es que cada uno pretende seguir adelante con sus torpes ideales y con sus ruines flaquezas de entendimiento, sin darse cuenta de que el que siembra iras solo odios puede recojer. Precisamente es el mal de que ellos padecen, porque la semilla mezuquina y ruin del odio y de la envidia, es la ciega pasión que los domina, toda vez que predicaban lo que no sienten... son ciegos... son hipócritas... Se pronuncian idealistas espirituales, cuando en realidad viene a ser todo lo contrario; pero son cobardes y desde su escondrijo azizan a los ignorantes para que embistan mientras que ellos se ponen a salvo... Son, en una palabra, amos que zumben a sus perros de presa insilgados por el hambre a costa de un escaso y misero mendrugo...

Y ¿cuál viene a ser el fin de estos infelices que se ven arrastrados por la cólera y la mala fé de los que pretenden ser sus dueños? Como primer consecuencia la cárcel, cuando no el hospital o el cementerio... Pero es que a unos les ciega la mala fé mientras que los otros son víctimas de su torpeza e ignorancia.

Y ¿es esa la forma de encauzar a las masas por el camino recto y verdadero? Creo que no. Para educar a las masas es preciso ser mejores educadores, es decir, empezar la educación por los que presumen de estar educados y, sobre todo, tener aún amor a la patria y a nuestros prójimos, puesto que todos somos hermanos y vivimos en la madre tierra que es nuestra amada patria la de todos los españoles...

Cañavate

### Desconfianza Comercial

Sirva de ejemplo para todos mis queridos colegas, comerciantes de Mazarrón.

Hará cosa de unos quince días, presentaron en mi casa, dos señores, personas de una honradez acrisolada trabajadores en extremo, con el propósito



AYUNTAMIENTO DE MAZARRÓN